

Amenazas a la Seguridad Nacional de México

Ángel Armando Rodríguez Luna*

Cuando se habla de seguridad nacional de un Estado es importante tener en cuenta las características geopolíticas de ese Estado, así como la naturaleza de las amenazas a esa seguridad. En el caso de México, la vecindad con Estados Unidos le plantea dos escenarios en torno a su seguridad nacional.

Por un lado, la contigüidad geográfica con la primer potencia militar del mundo nos inserta de facto en su perímetro de defensa y seguridad nacional, alejando cualquier posibilidad de un ataque convencional a nuestro país, entendiendo por convencional el ataque militar de un Estado a otro. Por otro lado, la cercanía inmediata con el mercado de consumo de drogas más grande del mundo, así como el principal productor y vendedor de armas pequeñas al público en general, coloca a México en el centro de las operaciones del crimen organizado que tiene como principales negocios el tráfico de drogas y de armas.

Con acceso por el Océano Pacífico y el Golfo de México, así como una infraestructura carretera producto del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, México presenta importantes ventajas geográficas para las operaciones del crimen organizado. La poca capacidad del país para resguardar sus fronteras políticas y la nula existencia de fronteras geopolíticas que potencien la acción del Estado para enfrentar las operaciones del crimen organizado en Centro y Sudamérica, han vuelto sumamente vulnerable al país.

Asimismo, la naturaleza empresarial y trasnacional del crimen organizado lo convierte en un actor con gran capacidad económica, movilidad a través de las fronteras y determinado a realizar cualquier actividad ilegal para sostener su estructura operativa, valiéndose de la corrupción el asesinato y potencialmente el uso de tácticas terroristas. En la medida que esa estructura operativa permea las estructuras tanto del gobierno como de la sociedad a través de su capacidad económica y de violencia, entonces estamos frente a un nuevo paradigma de amenazas a la seguridad nacional.

¹ Miembro del Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia, A. C. Maestría en Estudios en Relaciones Internacionales por la FCPyS, UNAM. Profesor en la misma universidad.

Frente a este nuevo paradigma es importante que el Estado en su conjunto, es decir, gobierno y sociedad, definan en primera instancia una agenda de amenazas a la seguridad nacional de México. El gobierno ya lo hizo a través del Plan Nacional de Desarrollo, el cual señala al crimen organizado como la principal amenaza a la seguridad nacional y la necesidad de la participación de las Fuerzas Armadas para su combate. Sin embargo, no existen mecanismos oficiales para conocer la percepción que la sociedad tiene acerca de la seguridad nacional de México y sus amenazas.

De ahí la importancia de la Segunda Encuesta de Seguridad Nacional que elaboró Sistemas de Inteligencia en Mercado y Opinión (SIMO) en colaboración con el Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (CASEDE). Partiendo de una diferencia entre amenazas internas y externas, en el primer plano el 34% de la población ubica al crimen organizado como la principal amenaza. En el plano externo, la encuesta revela que para la sociedad las principales amenazas a la seguridad nacional son el narcotráfico con 45% y el tráfico de armas con un 19% de opinión, seguida por una crisis financiera internacional 11% y un ataque terrorista 7%.

A pesar de que las dos últimas reflejan una percepción coyuntural sobre las amenazas a la seguridad nacional, los datos que arroja la encuesta en su conjunto demuestran que la sociedad está expuesta de forma cada vez más intensa a las actividades y violencia del crimen organizado y que percibe su carácter transnacional. Es importante entonces no sólo dar seguimiento sistemático a la percepción social sobre las amenazas a la seguridad nacional de México, sino además concertar estrategias entre sociedad y gobierno, para lo cual, este tipo de ejercicios es un primer y necesario paso.